EL TAJO.

CRÓNICA DECIMAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, D. ANTONIO MARTIN GAMERO.

COLABORADORES

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realizacion del peusamiento que iniciamos. AÑO I.—NÚM. 20 (extraordinario).

15 de Agosto de 1866.

CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra eleccion en sujetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica por ahora los dias 10, 20 y último de cadames, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia. PRECIOS.—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 51 ó 70, segun que se haga la suscricion en la capital ó fuera de ella.—PUNTOS DE SUSCRICION.—En Toledo librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez, Cuatro Calles.—PREVENCIONES.—La correspondencia se dirigitá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

Hoy, á las seis de la tarde, el Señor Gobernador de la provincia con la comision mista de Exposicion y Feria, inaugurará aquella en el local destinado al efecto, que es el magnífico Hospital de Afuera, cuyos extensos patios ha cedido para este fin el Excmo. Señor Duque de Medinaceli. Están invitados al acto las autoridades, los propietarios, artistas y personas notables de la poblacion, y esperamos que la concurrencia á la ceremonia será tan numerosa como escogida.

En nuestro número próximo daremos detalles de cuanto ocurra.

Ahora nos limitaremos á recordar, que segun el programa de la exposicion, aunque la misma empieza en este dia y dura hasta el 22 del corriente mes, los ganados sólo permanecerán expuestos desde el 18 al 20 inclusive, con entera separacion de especies y de los demás productos presentados al concurso.

¿QUÉ SERÁ?

Reina al presente en Toledo cierto aire colado, que nos ha cogido á todos la cabeza.

No sabremos decir de qué punto nos vino ese aire; pero de seguro tiene mucho de solano, por lo que marea y enloquece.

Lo mismo se apodera del viejo que del niño, del varon que de la hembra, del rico que del pobre, del seglar que del clérigo, del plebeyo que del aristócrata, y se introduce sin ceremonia en todas partes, en los estrados y las oficinas, en los talleres y los círculos, durante el trabajo como en la tertulia, en la vigilia como en el sueño.

Parece la salsa con que se sazona toda conversacion, el Letheo en que se borran todos los pesares, el arco iris de todas las esperanzas.

Si es enfermedad, debe ser una locura contagiosa, de que nadie se exime.

Si es sentimiento, no hay en nuestro cuerpo fibra que no le experimente.

Si es alegría, nos ha convertido á todos en Demócritos.

No es nada de ésto, sin embargo, y lo es todo á la vez, pues nos alegra y entristece, nos excita y enerva, nos da fiebre y nos tiene llenos de vida.

¡ Qué será...?

Un bisílabo sonoro y epigramático encierra la clave del enigma.

Una sola palabra vulgar y punzante está produciendo tan maravillosos efectos.

Mil bocas a la vez, cuando escribimos estas líneas, pronuncian esa palabra, aquel bisílabo.

III TOROS!!!

Hé aquí en que consiste la animacion actual de Toledo.

EL BULETO.

Con que ; hay ó no hay buleto?

¿Pueden o no pueden ir los clérigos á las corridas de toros?

Abierta está la sesion para decidir la duda, y tiene la palabra por la afirmativa un seminarista in minoribus, jóven vivaracho, falatible y decidor, que no quiere se priven sus maestros y superiores de tan santo recreo.

Suena la campanilla del presidente.

¡Silencio, señores, que empieza el orador!

—Yo no veo inconveniente, respetable auditorio, en que formen parte del tranquilo y juicioso concurso de la plaza, desde el dean al único capellan de coro que existe, desde el arcipreste al acólito y el exorcista. Los tiempos y la disciplina han cambiado radicalmente. Ni nos hallamos por fortuna entre aquellos barbaros gentiles que arrojaban en el circo á los cristianos para que se los merendase una onza, un tigre ó una pantera, ni los concilios ecuménicos hablan de las costumbres de la edad presente, de esta edad civilizadora, moralizadora, reparadora, fomentadora, especuladora, etcétera, etcétera,